

Tecnologías de la traducción para profesionales dentro y fuera de las industrias de la lengua



Lynne Bowker
Mary Nurminen
Pilar Sánchez-Gijón



Lynne Bowker
Département de langues,
linguistique et Traduction,
Université Laval;
lynne.bowker.1@ulaval.ca;
ORCID: [0000-0002-0848-1035](https://orcid.org/0000-0002-0848-1035)



Mary Nurminen
Faculty of Information
Technology and
Communication Sciences,
Tampere University;
mary.nurminen@tuni.fi;
ORCID: [0000-0002-2380-6950](https://orcid.org/0000-0002-2380-6950)



Pilar Sánchez-Gijón
Dept. de Traducció,
Interpretació i Estudis de
l'Àsia Oriental,
Universitat Autònoma de
Barcelona;
pilar.sanchez.gijon@uab.cat;
ORCID: [0000-0001-5919-4629](https://orcid.org/0000-0001-5919-4629)

Abstract

Beginning with the emergence of neural machine translation (MT), and accelerating since the introduction of generative artificial intelligence (GenAI), technologies for automating translation have been widely and rapidly deployed. The contexts of use vary greatly, and relatively little is known about how these tools are integrated into professional settings—particularly those beyond the language industries. In order to support users and to encourage critical and responsible use of the tools, a broader and deeper understanding of different professional use cases for MT and GenAI translation tools is needed. This special issue of *Revista Tradumàtica* investigates the use of translation technologies by different groups of professionals within and beyond the language industries, bringing to light common needs and challenges while also highlighting diverging objectives and approaches, and ultimately pointing to a need for even more research on the use of MT and GenAI in professional settings.

Keywords: Generative artificial intelligence (GenAI), language professionals, machine translation literacy, neural machine translation (NMT), non-translation professionals, professional use cases, translation technologies.

Rebuda: 18 de desembre de 2025 | Acceptació: 18 de desembre de 2025 | Publicació: 18 de desembre de 2025



1. Introducción

En 2024 se celebró el septuagésimo quinto aniversario de la publicación del memorando de Weaver (Weaver, 1949), así como el septuagésimo aniversario del experimento Georgetown-IBM (Hutchins 2004). Sin embargo, durante gran parte de este período las herramientas de traducción automática (TA) no suscitaron una atención significativa más allá de la comunidad investigadora. Solo en la última década, a raíz de la introducción de la TA neuronal (Forcada, 2017) y de las herramientas de inteligencia artificial generativa (GenAI) basadas en grandes modelos de lenguaje, que también pueden utilizarse para traducir (Siu, 2024), las herramientas de traducción automática se han desarrollado ampliamente tanto dentro como fuera de las industrias lingüísticas. En los últimos años, estas tecnologías han comenzado a atraer una atención considerable en congresos, artículos de investigación, blogs profesionales y otros espacios. No obstante, los detalles sobre hasta qué punto ya han cambiado —o cambiarán de manera significativa— el panorama de la comunicación multilingüe, la traducción y la interpretación en diversos entornos profesionales siguen surgiendo (p. ej., ELIS, 2024; Nurminen, 2025; Shi *et al.* 2025). A medida que estas tecnologías continúan evolucionando, su adopción e implementación pueden variar de forma significativa entre distintos entornos profesionales, tanto dentro como fuera de las industrias lingüísticas. Diversos factores pueden influir en el grado y la naturaleza de su uso, entre ellos el nivel de tolerancia al riesgo del contexto, la urgencia de la necesidad comunicativa, el presupuesto disponible y la comodidad o familiaridad de los usuarios con estas tecnologías. Por ejemplo, parece evidente que las implicaciones del uso de la traducción automática en el contexto de actividades de ocio no son las mismas que las asociadas a su uso en el ámbito sanitario. Sin embargo, incluso estos casos de uso pueden resultar demasiado amplios a la hora de analizar el uso y la idoneidad de la TA. Las actividades de ocio pueden abarcar desde el uso de un widget de traducción en un navegador web para traducir la publicación de un amigo en redes sociales hasta ver una película de Hollywood de gran presupuesto doblada o subtitulada profesionalmente. Por su parte, las interacciones multilingües en un entorno sanitario pueden incluir desde pedir indicaciones para llegar a la cafetería del hospital hasta recopilar la historia clínica de un paciente.

Está claro que la traducción no es solo «una cosa» y que, en la era de la tecnología, la línea que separa la traducción de la interpretación también se está difuminando. Tradicionalmente, las herramientas de traducción se utilizaban para traducir textos escritos, pero en la actualidad se emplean como parte de un abanico más amplio de comunicaciones mediadas por tecnologías de la traducción, como mantener conversaciones. Es necesario comprender el entorno y el contexto comunicativo para poder seleccionar las tecnologías de traducción adecuadas y utilizarlas de manera eficaz u óptima. En este sentido, se ha reconocido ampliamente la necesidad de una alfabetización en traducción automática (Bowker y Buitrago-Ciro, 2019) como medio para apoyar a los usuarios de estas tecnologías en la comprensión de cómo funcionan las herramientas, cómo pueden utilizarse en un contexto determinado y cuáles son las implicaciones de su uso con distintos fines (O'Brien

y Ehrensberger-Dow, 2020). Algunos elementos de la alfabetización en TA pueden ser genéricos, en la medida en que resulten relevantes para la mayoría de los usuarios de las herramientas. No obstante, otros elementos pueden ser más específicos, aplicables solo en determinados contextos o con distintos niveles de prioridad según el entorno. Para determinar el tipo de alfabetización en TA necesario en diferentes contextos, es esencial desarrollar una comprensión clara de por qué y cómo estas herramientas están siendo empleadas por distintas comunidades de usuarios.

Este deseo de alcanzar un conocimiento más amplio y profundo sobre el uso de las herramientas fue una de las principales motivaciones de este número monográfico de *Tradumàtica*, cuyo objetivo es explorar la adopción y el uso de las tecnologías de la traducción por parte de distintos tipos de profesionales, tanto dentro como fuera de las industrias lingüísticas. Ello incluye cómo se toman las decisiones de selección de herramientas, cómo se integran y se utilizan las tecnologías en los procesos de trabajo y qué tipos de expectativas tienen los distintos grupos de usuarios con respecto a las herramientas de traducción en contextos profesionales. Aunque la traducción automática (TA) puede utilizarse sin duda con fines no profesionales, dichos usos quedan fuera del alcance de este dossier. En su lugar, el foco se sitúa en analizar cómo se utiliza la TA en diferentes entornos laborales y por distintos colectivos profesionales.

Un grupo evidente de usuarios lo constituyen los profesionales de la lengua, como traductores, terminólogos e intérpretes, así como las empresas de lengua y traducción, que están integrando cada vez más herramientas de inteligencia artificial generativa (GenAI) en sus flujos de trabajo (p. ej., Farrell, 2025; Kollárová y Tonková, 2025; Rivas Ginel y Moorkens, 2025). Los miembros de este grupo también están reforzando el uso de otras tecnologías de la traducción, como la TA, las herramientas de traducción asistida por ordenador (TAO) y las herramientas de extracción y gestión terminológica (p. ej., Wissik, 2025). Paralelamente, distintos tipos de profesionales fuera de las industrias lingüísticas —como profesionales sanitarios (Kong *et al.*, 2025), empleados de ONG (Todorova y Liu, 2024), investigadores académicos (Ayeti *et al.*, 2025), profesionales de patentes internacionales (Nurminen, 2020) y periodistas (Havumetsä y Nurminen, 2025)— también han ido adoptando tecnologías del lenguaje y de la traducción como herramientas necesarias para distintos tipos de comunicación multilingüe en el marco de su trabajo. Herramientas como la TA en línea o los sistemas de GenAI son utilizadas cada vez más por una amplia variedad de no traductores en sus respectivos contextos profesionales. Esto pone de relieve la amplia aplicabilidad y el potencial de estas tecnologías, pero también plantea interrogantes sobre los riesgos asociados a una adopción amplia y rápida de tecnologías que no va acompañada de un aumento equivalente de las alfabetizaciones digitales necesarias para un uso crítico y responsable de dichas herramientas.

Los distintos usuarios también tienen expectativas diferentes respecto a estas tecnologías. Los traductores e intérpretes profesionales toman sus decisiones tecnológicas basándose en una amplia gama de criterios. En ocasiones, la elección puede venir impuesta por un cliente o empleador, lo que obliga a los profesionales de la lengua a encontrar formas creativas de trabajar dentro de esas limitaciones. En otros casos, su afán por mejorar el

rendimiento profesional puede llevarlos a intentar incorporar las tecnologías más recientes a sus flujos de trabajo. Por el contrario, algunos profesionales no traductores pueden priorizar la comodidad, la facilidad de uso o la rentabilidad, y buscar soluciones que ofrezcan resultados inmediatos para necesidades comunicativas prácticas. Otros pueden verse alentados por sus empleadores a experimentar con tecnologías recién lanzadas o recientemente adquiridas. Comprender mejor estos y otros factores en una amplia variedad de casos de uso es esencial para mejorar tanto las propias herramientas como las formas en que se emplean.

2. En este dossier

En respuesta a la convocatoria de artículos, recibimos contribuciones centradas tanto en profesionales de la lengua como en otros tipos de profesionales que utilizan la traducción en su trabajo. Un enfoque frecuente en la investigación consiste en centrarse en un entorno o grupo profesional específico y utilizar encuestas o entrevistas para explorar el uso de la traducción automática (TA) por parte de los participantes en ese contexto. Entre los entornos investigados se incluyen hospitales, organizaciones no gubernamentales y pequeñas y medianas empresas. Los grupos específicos analizados incluyen abogados, académicos, traductores literarios y profesionales de la terminología. Otro eje temático se centra en procesos o tecnologías que benefician a los usuarios de la TA, ya sea de grupos específicos o del conjunto de usuarios. Los artículos que adoptan este enfoque examinan nuevas formas de abordar la alfabetización en TA, herramientas de TA y de posesión (PE) para traductores profesionales y para el personal de centros de acogida de solicitantes de asilo, así como innovaciones para la evaluación de la TA. En las secciones siguientes se presentan los doce artículos que componen el dossier, organizados según estas tres categorías principales: profesionales que trabajan en las industrias lingüísticas, profesionales que trabajan en otros ámbitos y procesos o tecnologías que benefician a los usuarios de la TA en entornos profesionales.

2.1 Profesionales que trabajan en las industrias lingüísticas

Tres investigaciones centradas en profesionales que trabajan en las industrias lingüísticas exploran el uso que hacen de las tecnologías de la traducción —incluidas las herramientas de traducción asistida por ordenador (TAO), la traducción automática (TA) y la inteligencia artificial generativa (GenAI)—, la integración de estas herramientas en los flujos de trabajo y sus opiniones sobre lo que podría deparar el futuro. El artículo de Marian Flanagan, Helle Dam Jensen, Kristine Bundegaard y Tina Paulsen Christensen, basado en una encuesta a 79 traductores profesionales en Dinamarca, reveló que, aunque las herramientas de TAO se utilizan de forma muy amplia y constante, el uso de la TA es más esporádico y se limita a determinados tipos de tareas. El uso de GenAI es actualmente muy bajo. Los traductores señalaron diversos factores que influyen en su decisión de utilizar o no tecnologías de la traducción, entre ellos consideraciones de eficiencia y productividad, identidad profesional, exigencias de los clientes y la idoneidad de la tecnología y del contenido para las herramientas de traducción. De cara al futuro, los encuestados anticipan que la

automatización seguirá creciendo y afectará a los procesos y a la naturaleza de su trabajo. Los autores abogan por enfoques tecnológicos centrados en las personas.

El segundo artículo centrado en profesionales de la traducción, de Laura Noriega Santiáñez y Gloria Corpas Pastor, investiga el uso de tecnologías y recursos de traducción por parte de traductores literarios en España. Los 51 participantes de la encuesta declararon una dependencia muy elevada de herramientas digitales como diccionarios en línea y recursos gramaticales, así como cierto grado de uso de herramientas automatizadas. Casi la mitad (47 %) afirmó utilizar TA, mientras que un 24 % indicó haber comenzado a integrar GenAI en sus flujos de trabajo. Los efectos percibidos de la GenAI en aspectos como las tarifas y la calidad fueron dispares: la mitad afirmó no haber percibido ningún efecto, mientras que otros informaron tanto de efectos negativos como positivos. La encuesta también reveló una incomodidad general ante la idea de aplicar la GenAI a los procesos de traducción y edición, así como preocupación por cuestiones relacionadas con la calidad, las condiciones de trabajo, los aspectos éticos y legales y problemas medioambientales. Las reacciones hacia una futura adopción de la GenAI son variadas: algunas voces pragmáticas abogan por la colaboración, pero muchas expresan pesimismo o resistencia crítica.

Por último, Tanja Wissik explora cómo 15 profesionales de la terminología utilizan herramientas terminológicas, herramientas de corpus y herramientas de traducción como la TA y la GenAI en su trabajo, a partir de entrevistas realizadas en dos fases. Además de una amplia variedad de herramientas terminológicas —como sistemas de gestión terminológica, herramientas de extracción de términos y herramientas de corpus—, estos profesionales están encontrando cada vez más usos para la TA y la GenAI. Aunque casi todos los participantes afirmaron haber experimentado con la GenAI, pocos indicaron tener esta tecnología integrada en sus flujos de trabajo. Los participantes subrayaron la necesidad de procesos de validación humana cuando se emplea la GenAI. El artículo también pone de relieve la necesidad de directrices y formación sobre el uso de la IA.

Aunque cada uno de los colectivos profesionales analizados en estos artículos utiliza una variedad de tecnologías específicas de su especialización, todos interactúan con la TA y la GenAI en mayor o menor medida. Los dos estudios sobre traductores revelaron que entre el 47 % y el 57 % de los profesionales utilizan la TA para al menos una parte de su trabajo. En los tres artículos, la GenAI se está probando activamente, pero aún no se ha integrado plenamente en los flujos de trabajo. Esto resulta comprensible, dado que los datos de todos los estudios se recopilaron en las primeras fases del desarrollo de la GenAI. Los traductores profesionales expresan preocupación por aspectos relacionados con la calidad, la ética y la identidad profesional, y subrayan la importancia de la intervención humana en los procesos que incorporan la automatización. Todos los artículos destacan la necesidad de más investigación, así como de directrices y formación sobre el uso de la IA.

2.2 Profesionales que trabajan en otros ámbitos

Cinco artículos exploran el uso de tecnologías de traducción automática por parte de profesionales que trabajan fuera de las industrias lingüísticas. En primer lugar, Inma Mendoza-García e Isabel Briales Bellón presentan un estudio empírico que investiga cómo 13 pequeñas

y medianas empresas andaluzas del sector agroalimentario afrontan sus necesidades de traducción. Los resultados revelan que la mayor parte de la traducción es gestionada por personal interno sin formación formal en traducción, que recurre a herramientas gratuitas de traducción automática en línea (principalmente Google Traductor). Dentro de este grupo, existe un conocimiento muy limitado de otras tecnologías (p. ej., herramientas de traducción asistida por ordenador) o recursos (p. ej., guías de estilo), lo que lleva a las investigadoras a destacar la necesidad de mejorar la concienciación sobre otros enfoques de la traducción y sobre los servicios y estándares profesionales, así como de realizar más investigación a medida que las herramientas de GenAI se vuelvan más prevalentes.

El siguiente estudio, realizado por Cristina Toledo-Báez y Luis Carlos Marín-Navarro, se basa en una encuesta completada por 182 académicos españoles de diversas disciplinas (excluidas las relacionadas con la lengua) que han publicado en inglés. El artículo presenta resultados cuantitativos y cualitativos sobre su uso y sus actitudes hacia la traducción automática neuronal (TAN), los chatbots y la posesición. En general, la TAN se utiliza ampliamente para la redacción y traducción de resúmenes, a pesar de que muchos usuarios mantienen actitudes generalmente negativas hacia esta tecnología. El grado de familiaridad con la posesición es bajo, y los autores identifican una necesidad percibida de formación en este ámbito, sugiriendo que la alfabetización en posesición debería integrarse en un marco más amplio de alfabetización en inteligencia artificial.

Susana Valdez, Floor van Heeswijk y Noa Warren emplean un estudio de caso basado en encuestas para analizar cómo los profesionales sanitarios de un hospital de los Países Bajos utilizan herramientas de traducción automática y de GenAI. En general, estas herramientas se emplean principalmente en la atención rutinaria y en interacciones de bajo riesgo, pero se consideran menos adecuadas para situaciones complejas o sensibles (p. ej., comunicar malas noticias o la atención al final de la vida). La mayoría de los profesionales combinan el uso de las herramientas con otras estrategias de comunicación, como lenguas compartidas o intérpretes ad hoc. Existe un alto grado de satisfacción con el uso de la traducción automática o la GenAI para tareas rutinarias, pero poca conciencia sobre los riesgos de confidencialidad o sobre la existencia de políticas institucionales. El estudio pone de relieve la falta de directrices o formación formal y reclama el desarrollo de políticas y programas de formación para garantizar un uso responsable y eficaz de las tecnologías de la traducción en entornos sanitarios.

Kyriaki Kourouni y John O'Shea presentan los resultados de una encuesta exploratoria realizada a 101 abogados griegos que investiga el uso de la traducción automática (TA) en la traducción jurídica, incluidas sus motivaciones y su grado de concienciación sobre los riesgos. Los resultados del estudio revelan que la mayoría de los abogados encuestados se encargan ellos mismos de la traducción jurídica en lugar de externalizarla, y que solo alrededor de un tercio de los participantes utiliza TA, generalmente para tareas de bajo riesgo como la obtención de una idea general del contenido («gisting») o la comunicación interna. La TA se utiliza rara vez para documentos jurídicos de alto riesgo. El aseguramiento de la calidad consiste principalmente en la autorevisión, y existe un escaso conocimiento de la posesición como concepto. Aunque algunos abogados son conscientes de los riesgos

relacionados con la confidencialidad y los derechos de autor, pocos expresan preocupación por la responsabilidad legal. Los autores concluyen señalando la necesidad de formación específica en tecnologías de traducción jurídica y en ética.

La sección dedicada al uso de herramientas de traducción por profesionales que trabajan en otros ámbitos concluye con la contribución de Lubna A. Abdul-Hadi y Khetam Shraideh sobre el uso de tecnologías de la traducción en el trabajo humanitario en ONG de Jordania. Para profundizar en este tema, las autoras realizaron una encuesta a 33 profesionales de 15 ONG jordanas, entre los que se incluían 13 traductores y 10 responsables de comunicación, además de distintos tipos de directivos y consultores, y constataron que la mayoría de las ONG dependen principalmente de personal o voluntarios multilingües. Las herramientas gratuitas de TA y de GenAI se utilizan de forma generalizada, pero existe poca formación formal u orientación institucional. Entre los principales retos se encuentran la traducción incorrecta de contenidos técnicos o sensibles, la baja calidad de las traducciones al árabe, la falta de personalización y la preocupación en torno a la privacidad de los datos, lo que pone de relieve una clara necesidad de políticas éticas e inclusivas y de un mejor apoyo para el árabe.

Aunque cada uno de los estudios de esta sección aborda un entorno profesional distinto, emergen varias similitudes. Por ejemplo, los autores señalan que se utilizan herramientas gratuitas de TA o de GenAI, aunque en distintos grados y con actitudes y niveles de competencia diversos. En todos los casos, sin embargo, los usuarios cuentan con poca o ninguna formación u orientación formal (p. ej., institucional), si bien dicho apoyo sería aconsejable. Dado que los usuarios de las herramientas no son, en su mayoría, especialistas en traducción, y que las herramientas se emplean tanto en situaciones de lenguas con muchos recursos como de bajos recursos, los esfuerzos de aseguramiento de la calidad de la traducción son desiguales. No obstante, los usuarios de distintos entornos han planteado diversas preocupaciones éticas relacionadas con el uso de las herramientas, incluidas cuestiones de calidad y privacidad. Una diferencia entre los artículos es el distinto nivel de tolerancia al riesgo, siendo los ámbitos sanitario y jurídico más sensibles a los errores. La combinación lingüística también puede afectar al grado de satisfacción con los resultados de las herramientas, ya que estas no funcionan igual de bien en todas las lenguas (o dominios).

2.3 Procesos o tecnologías que benefician a los usuarios de la TA en entornos profesionales

La sección final del dossier incluye cuatro artículos que identifican procesos o tecnologías que pueden beneficiar a los usuarios de herramientas de traducción automática (TA) o de inteligencia artificial generativa (GenAI) que trabajan en entornos profesionales. En primer lugar, Joop Bindels, Mark Pluymaekers y Aletta G. Dorst sostienen que, en lugar de definir la alfabetización en TA como una lista de competencias, sería preferible definirla como un proceso de toma de decisiones crítico e informado que pueda aplicarse a todos los contextos profesionales. Los autores identifican siete fases comunes por las que pasan los profesionales al decidir si utilizan tecnologías de la traducción y de qué manera. A

continuación, proponen una definición basada en procesos y un marco educativo centrado en el usuario que puede utilizarse para ofrecer formación en alfabetización en TA en contextos profesionales diversos.

Esta contribución de Lieve Macken, Margot Fonteyne, Arda Tezcan, Ella van Hest, Katrijn Maryns y July De Wilde examina si la TA puede apoyar de manera significativa la comunicación cotidiana en centros de acogida de solicitantes de asilo. Mediante un sistema de mensajería basado en WhatsApp, probado en múltiples lenguas, el estudio evalúa hasta qué punto distintas herramientas de TA gestionan mensajes breves y prácticos que se intercambian habitualmente entre el personal y los residentes. Los resultados muestran que, si bien la TA puede facilitar el intercambio básico de información —especialmente cuando los sistemas están adaptados al dominio—, la calidad de la traducción es inconsistente, en particular en el caso de lenguas de bajos recursos. En consecuencia, la TA se utiliza mejor como herramienta de apoyo para la comunicación rutinaria, pero no debería considerarse un sustituto adecuado de la mediación lingüística profesional.

Vicent Briva-Iglesias se centra en un experimento longitudinal en el que traductores profesionales realizaron tareas tanto con herramientas de posesición tradicional como de posesición interactiva (IPE). Se llevó a cabo una comparación de los efectos de estas herramientas sobre la experiencia de usuario en traducción automática (MTUX), la calidad de la traducción y la productividad. Los resultados indican que la IPE fue superior en términos de MTUX, productividad y fluidez de la traducción, mientras que la adecuación de la traducción fue similar a la alcanzada con las herramientas tradicionales. Briva-Iglesias propone que, al otorgar a la persona un papel más central en su interacción con la tecnología, la IPE y soluciones similares promueven lo que denomina «traducción automática aumentada centrada en las personas» (HCAMT).

Por último, el artículo de Miguel Menezes, Amin Farajian, Helena Moniz y João Graça aborda la necesidad de sistemas de traducción automática capaces de tener en cuenta el contexto de un documento completo a la hora de producir traducciones, lo que se traduce en una mayor calidad. Uno de los elementos necesarios para apoyar este tipo de sistemas son las técnicas de evaluación que se centran en elementos contextuales a nivel de documento y, con este fin, los autores proponen un marco de anotación sensible al contexto. Para desarrollar y poner a prueba el marco, utilizaron un corpus de chats de atención al cliente, que también sentará las bases para el desarrollo de otros marcos de evaluación que tengan en cuenta el contexto a nivel de documento.

3. Conclusiones

Las contribuciones de este dossier sobre el uso de las tecnologías de la traducción por parte de profesionales dentro y fuera de las industrias lingüísticas ofrecen aportaciones muy interesantes sobre las distintas maneras en que la traducción automática (TA) y la inteligencia artificial generativa (GenAI) se están empleando al servicio de la comunicación multilingüe por parte de colectivos diversos con necesidades profesionales variadas. Al mismo tiempo, esta recopilación pone de relieve cuánto trabajo queda aún por hacer. Si bien

existen algunas coincidencias, como la necesidad de una mayor formación y del desarrollo de políticas, cada entorno profesional revela sus propias particularidades, lo que sugiere que la comprensión de un contexto profesional concreto difícilmente será suficiente para recomendar cómo pueden utilizarse las herramientas de forma eficaz o responsable en otro entorno. No obstante, consideramos que este dossier ofrece un excelente punto de partida para profundizar en el uso de las tecnologías de la traducción con fines profesionales, y esperamos que estimule nuevas investigaciones en otros contextos en los que las herramientas de traducción son utilizadas por profesionales dentro y fuera de las industrias lingüísticas.

Referencias

- Ayeni, Philips; Kulczycki, Emanuel; Bowker, Lynne (2025). Machine translation in scholarly publishing: A scoping review. *Canadian Journal of Information and Library Science* 48(1), pp. 123-145. <https://doi.org/10.5206/cjils-rsib.v48i1.22296> [Accessed: 20251215]
- Bowker, Lynne; Buitrago Ciro, Jairo (2019). *Machine Translation and Global Research: Towards Improved Machine Translation Literacy in the Scholarly Community*. Bingley: Emerald.
- ELIS (European Language Industry Survey) (2024). *European Language Industry Survey 2024: Trends, expectations and concerns of the European language industry*. <https://elis-survey.org/wp-content/uploads/2024/03/ELIS-2024-Report.pdf> [Accessed: 20251215]
- Farrell, Michael (2025). Survey on the use of generative artificial intelligence by professional translators. *Proceedings of Translating and the Computer* 46, pp. 23-34. <https://asling.org/tc46/wp-content/uploads/2025/03/TC46-proceedings.pdf> [Accessed: 20251215]
- Forcada, Mikel L. (2017). Making sense of neural machine translation. *Translation Spaces* 6(2), pp. 291-309. <https://doi.org/10.1075/ts.6.2.06for> [Accessed: 20251215]
- Havumetsä, Nina; Nurminen, Mary (2025). (Kone)kääntäminen Ylessä ja muunkielisten epistemiset oikeudet [(Machine) Translation at Finnish public broadcaster Yle and the epistemic rights of non-dominant language speakers]. *Mikael: Finnish Journal of Translation and Interpreting Studies* 18 (1), pp. 7-22. <https://doi.org/10.61200/mikael.147618> [Accessed: 20251215]
- Hutchins, W. John (2004). The Georgetown-IBM experiment demonstrated in January 1954. In: R. E. Frederking; K. B. Taylor, K.B. (eds) *Machine Translation: From Real Users to Research*. Berlin: Springer, pp. 102-114. https://doi.org/10.1007/978-3-540-30194-3_12 [Accessed: 20251215]
- Kollárová; Karolína; Tonková; Lucia (2025). The use of generative artificial intelligence in interpreter preparation. *L10N Journal*, 4(1), pp. 67-109. <https://l10njournal.net/index.php/home/article/view/52> [Accessed: 20251215]

- Kong, Marianna; Fernandez, Alicia; Bains, Jaskaran; Milisavljevic, Ana; Brooks, Katherine C.; Sahnmugan, Akash; Avilez, Leslie; Li, Junhong; Honcharov, Vladyslav; Yang, Andersen; Khoong, Elaine C. (2025). Evaluation of the accuracy and safety of machine translation of patient-specific discharge instructions: A comparative analysis. *BMJ Quality and Safety* (early online). <https://qualitysafety.bmj.com/content/early/2025/07/06/bmjqs-2024-018384> [Accessed: 20251215]
- Rivas Ginel, María Isabel; Moorkens, Joss (2025). Translators' trust and distrust in the times of GenAI. *Translation Studies* 18(2), pp. 283-299. <https://doi.org/10.1080/14781700.2025.2507594> [Accessed: 20251215]
- Nurminen, Mary (2025). Machine translation in non-translation workplaces. In: Baumgarten, S.; Tieber, M. (eds) *The Routledge Handbook of Translation Technology and Society*. Abingdon, UK: Routledge, pp. 389-400.
- Nurminen, Mary (2020). Raw machine translation use by patent professionals: A case of distributed cognition. *Translation, Cognition & Behavior* 3(1), pp. 100-121. <https://doi.org/10.1075/tcb.00036.nur> [Accessed: 20251215]
- O'Brien, Sharon; Ehrensberger-Dow, Maureen (2020). MT literacy—A cognitive view. *Translation, Cognition & Behavior* 3(2), pp. 145-164. <https://www.jbe-platform.com/content/journals/10.1075/tcb.00038.obr> [Accessed: 20251215]
- Shi, Yining; Xu, Han; Kwok, Ho Ling; Liu, Kanglong (2025). ChatGPT in professional translation: A double-edged sword—Insights from Chinese translators on capabilities, concerns, and future prospects. In: Sun, Sanjun; Liu, Kanglong; Moratto, Riccardo (eds) *Translation Studies in the Age of Artificial Intelligence*. London: Routledge, pp. 125-149. <https://doi.org/10.4324/9781003482369-7> [Accessed: 20251215]
- Siu, Sai Cheong (2024). Revolutionising translation with AI: Unravelling neural machine translation and generative pre-trained large language models. In Peng, Yuhong; Huang, Huihui; Li, Difeng (eds) *New Advances in Translation Technology: Applications and Pedagogy*. Springer, pp. 29-54.
- Todorova, Marija; Liu, Rachel Hang Yi (2024). The use of MT in humanitarian NGOs in Hong Kong. *Proceedings of the 25th Annual Conference of the European Association for Machine Translation*, Vol. 2, 51-52. <https://aclanthology.org/2024.eamt-2.0/> [Accessed: 20251215]
- Weaver, Warren (1949/1955). Translation. Reprinted in: W. N. Locke; A. D. Booth (eds.) *Machine translation of languages: fourteen essays*. Cambridge, MA: Massachusetts Institute of Technology, pp. 15-23.
- Wissik, Tanja (2025). Impact of automatic term extraction on terminology work: A qualitative interview study in institutional settings. *Terminology* 31(1), pp. 110-135. <https://www.jbe-platform.com/content/journals/10.1075/term.00085.wis> [Accessed: 20251215]